



La crisis en los medios y los medios en la crisis¹

Ancízar Narvárez Montoya

Licenciado en Ciencias Sociales, Magíster en Comunicación Educativa, Doctor en Educación. Profesor Asociado-Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
e-mail: ancizar.narvaez@gmail.com

Fecha de recepción: 11-04-2010

Fecha de aprobación: 22-06-2010

Síntesis:

Los medios y la crisis tienen una relación de dos caras: por un lado, cómo tratan los medios a la crisis; de otro lado, cómo trata la crisis a los medios. Una lectura preliminar de ambas facetas es lo que se pretende en la presente reflexión, acompañada de una mínima información empírica.

Palabras clave: medios de comunicación, capitalismo, crisis, económica política, productividad.

Synthesis:

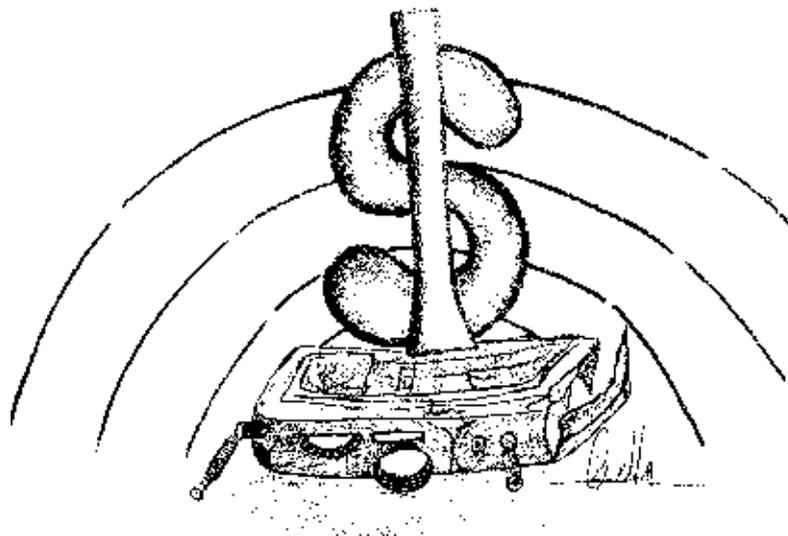
The media and the crisis have a ratio of two sides: first, how the media treat the crisis, on the other hand, how the crisis is the media. A preliminary reading of both sides is what is intended in this discussion, accompanied by a minimal empirical data.

Key Words: media, capitalism, crisis, economic policy, productivity.

Una interpretación de la crisis desde la Economía Política

Desde el punto de vista de la economía política, la crisis es histórica y estructural, y puede ser leída en términos de la relación capital-trabajo. En efecto, es histórica por cuanto, desde que se tienen registros, el capitalismo ha vivido constantes ciclos de auge y caída que se repiten cada cierto tiempo. "Según el Buró Nacional de Investigación Económica (NBER, en inglés) de Estados Unidos, desde 1854

¹ Ponencia presentada en: *V Seminario Latinoamericano de Investigación en Comunicación ALAIC 2009*: "Industrias de Contenidos e Integración Digital en América Latina". Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Central de Venezuela, Caracas, 8, 9 y 10 de junio de 2009.



hasta el 2001 se han producido 32 ciclos económicos en ese país². A este recuento se pueden sumar la crisis de las energéticas en 2004 y la actual crisis de los créditos sub prime. Las crisis son, pues, connaturales a la historia del capitalismo.

Es estructural en el sentido de que no se trata sólo de un sector de la producción sino que las crisis suelen afectar a todas las ramas y a todos los sectores de la economía. Pero sobre todo se puede considerar estructural por cuanto es la forma como el capitalismo funciona, se reestructura, se renueva y ha logrado sobrevivir. Es decir, el capitalismo funciona como una estructura histórica³, o sea que se desarrolla sin perder sus características esenciales, sin convertirse en otra cosa.

² PORTAFOLIO, abril 15 de 2009.

³ GALAN, Frantisek. Las estructuras históricas. El proyecto de la Escuela de Praga, 1928-1946. México: Siglo XXI. 1988, págs. 99-100.

Si nos atenemos a la teoría de los ciclos económicos de Kondratieff⁴, el capitalismo no sólo ha sufrido sucesivos ciclos económicos cortos, sino que ha tenido tres grandes ciclos largos, cada uno de los cuales duraría aproximadamente 60 años; si se cuenta el tiempo transcurrido desde 1825, año en que empiezan a registrarse las crisis, hasta hoy han transcurrido aproximadamente 180 años, tiempo equivalente a tres ciclos largos, lo que indica que estaríamos justamente al final de la fase B, o sea descendente, de uno de esos ciclos, el tercero, iniciado a partir de la Segunda Guerra Mundial, y cuyo punto de quiebre, es decir, el paso de la fase ascendente a la descendente, se habría presentado hacia la mitad de los años setentas⁵.

Hoy se discute si la crisis es estructural en el sentido de ser propia del sistema y de permitir sus reestructuraciones, o sea, la redefinición de las relaciones entre los componentes del capitalismo, o si es una crisis sistémica, esto es, una crisis que no permitirá al sistema sobrevivir. Las razones para plantearse tal pregunta son evidentes: hoy no sólo estamos asistiendo al final de un ciclo largo, a una crisis económica, sino a una crisis ecológica y a una crisis energética de grandes proporciones, es decir, estamos asistiendo al deterioro de las condiciones básicas de existencia de toda sociedad: el clima y el medio ambiente, la energía y la obtención de bienes de subsistencia⁶.

⁴ KONDRATIEFF, Nikolai. "Los grandes ciclos de la vida económica", en línea: www.eumed.net/cursecon/textos. Publicado originalmente En: The Review of Economics Statistics, vol XVII N° 6, noviembre 1935. Escaneado por Luana Chirila para el grupo de investigación EUMED.NET de la Universidad de Málaga en mayo 2003. Consulta: 2009-05-04.

⁵ Ver una explicación en CONDE COTES, Alfonso. El invierno de Kondratieff o la crisis de onda larga del capitalismo. Bogotá: Voz, Separata No. 4, diciembre 10 de 2008. pág. 4.

⁶ VEGA CANTOR, Renán. Crisis civilizatoria. Periferia, noviembre de 2008.



Aunque no es conveniente hacerse ilusiones con la caída del capitalismo, puesto que hace por lo menos un siglo se está prediciendo su hundimiento, sí es pertinente tener en cuenta que tanto el agotamiento de las energías no renovables, como el agotamiento de los recursos naturales, no permiten esperar que la humanidad sobreviva más de cincuenta años, si se mantiene el actual ritmo de explotación, según lo anuncia *Living Planet Report* de 2006⁷.

Sin embargo, reducir o incluso revertir el ritmo de explotación del planeta, siendo una necesidad, contradice en todo sentido la lógica del capitalismo, por lo que el desafío está no sólo en encontrar una alternativa a la globalización neoliberal sino al capitalismo como sistema para salvar a la humanidad.

Pero las razones de la crisis están en la reestructuración de las relaciones capital-trabajo, específicamente en el aumento de la explotación del trabajo por el capital, acentuada a partir de mediados de los setentas. Castells describía la situación de distribución del excedente hasta 1980 de la siguiente manera:

Trabajo y capital en el producto total	
Año Consumo/salar io% Gasto/Estado de bienestar %	Capital Neto %
1950588	14
1955558	13
19655411	12
19725219	6
19805119	5

Fuente: CASTELLS⁸

⁷ LIVING PLANET REPORT: http://www.panda.org/news_facts/publications/living_planet_report/lp_2006/index.cfm

Según esto, exceptuando los gastos improductivos del Estado como el gasto militar, en los países desarrollados el excedente destinado a consumo y salarios más estado de bienestar pasó del 66% en 1950, con un alto componente de consumo, dada la gran demanda de la reconstrucción de posguerra, al 70% en 1980, después de un pico del 71% en 1972, justo antes de la crisis del petróleo de 1973. Lo más destacable, sin embargo, es que el gasto en el estado de bienestar pasó del 8% al 19% del PIB, manteniendo el pico de 1972. Mientras tanto, la participación del capital neto, es decir, el que garantiza la reproducción ampliada del capital y, por tanto, la acumulación, cayó del 14% al 5% en el mismo período, lo que significa que se redujo casi a su tercera parte.

Es ante esta situación que el capital reacciona incrementando los grados de explotación del trabajo e imponiendo, a través de la instrumentalización del Estado como valuarte del capital, tendencias como las siguientes:

1. Explotación en la producción. Reduciendo la participación de los salarios en el PIB. Si entendemos el PIB como la suma de bienes y servicios producidos por un país durante un período determinado, medido en términos de valor agregado, este se reduce a la suma de los salarios y los beneficios, ya sean ganancias o rentas. Lo que ha pasado en los últimos años es que ha habido una reducción de la parte correspondiente a los salarios en el PIB en todas las economías capitalistas, pasando por ejemplo del 54.9% al 51.6% en los Estados Unidos entre 2000 y 2006, lo que llevó a que el 0.1 más rico de la población acumulara el

⁸ CASTELLS, Manuel. La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional. Madrid: Alianza. 1995. pág. 325.

7.5% del ingreso nacional en 2005, frente al 5.0% en 1995 y al 2.9% en 1985⁹. En el resto de países la parte de los salarios bajó más de diez puntos en un cuarto de siglo de austeridad para los trabajadores¹⁰. En Colombia pasó del 44% en 1980, al 36,5% en el año 2000 y al 32% en 2008¹¹.

2. Explotación tributaria. Desde 1980 se ha venido incrementando en el mundo una estructura tributaria regresiva, a través de la generalización de los impuestos indirectos y la reducción de los impuestos directos que gravan las ganancias del capital y los patrimonios. Así, en Colombia, desde la Ley 14 de 1983, cuando se implementó el cobro del IVA, impuesto al valor agregado, hasta la última reforma tributaria, pasando por la de 1986 que eliminó la llamada doble tributación, exonerando de impuestos a los accionistas, ha habido una tendencia a incrementar no sólo el monto sino la gama de productos y la base gravable, pero sobre todo los impuestos indirectos que son por naturaleza regresivos en la medida en que pagan lo mismo, en el consumo, tanto los que más como los que menos ingresos reciben. Cuando se grava el consumo, los más pobres pagan proporcionalmente más que los más ricos. En cambio, en Estados Unidos, por ejemplo, durante la era Bush, el impuesto a la renta bajó del 39% al 34%.

3. Explotación social. Este cambio en la estructura tributaria viene generalmente acompañada de una reducción de servicios sociales (salario secundario) que

⁹SAPIR, Jaques. Totems y Tabúes. España: Le Monde Diplomatique, edición, marzo 2009, pág. 10 y 11.

¹⁰SÈVE, Lucien. Marx contraataca. Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008, pág. 34.

¹¹GUTIÉRREZ, Carlos. Colombia, empleo y seguridad social. Bogotá: Le Monde Diplomatique No. 79, junio 2009, pág. 3.

el Estado estaría obligado a prestar, como la salud, la educación y el saneamiento básico, los cuales se privatizan, y un aumento de servicios al capital, especialmente en seguridad, para que puedan desarrollar sus actividades de mercado.

4. Explotación fiscal. Esta se configura a través de la cotización obligatoria a entidades privadas por servicios de protección que no se prestan, como pensiones, cesantías, salud, de los cuales el trabajador no goza, por cuanto, dada la precariedad y la informalidad de los contratos de trabajo, no alcanza a cubrir las cuotas mínimas que exige el capital para garantizar la prestación.

5. Explotación financiera. Ante tal desamparo, las personas tienen que recurrir al endeudamiento con el mismo sistema financiero que se lucra de sus cotizaciones en salud, pensiones y cesantías, ya no para mantener sus niveles de consumo sino para suplir necesidades básicas; la tasa de endeudamiento de los hogares en Estados Unidos pasó del 63% del PIB en 1998 al 100% en 2007¹².

6. Financierización de la economía. Lo que esto muestra es que toda la sociedad se vuelve tributaria del sector financiero y que incluso los sectores productivos realizan una transferencia neta de plusvalía al sector financiero en detrimento del sector real. Ante la abundancia de liquidez (la pirámide financiera alcanzó 600 billones de dólares a mediados de 2008, entre 10 y 12 veces el PIB mundial)¹³, los creativos de las finanzas que buscan valorizar su dinero lo más pronto posible tienen que otorgar créditos a los consumidores incluso

¹²SAPIR, Jaques. Totems y Tabúes. España: Le Monde Diplomatique, edición, marzo 2009, pág. 10.

¹³DIERCKXSENS, Wim. Gran Depresión del siglo XXI inaugura "la administración Obama". Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008, pág. 4.



Invitados

por encima de sus posibilidades de pago, con lo que terminan en una cartera irrecuperable. Sin embargo, el Estado termina salvando a los bancos y por consiguiente terminan todos pagando las inequidades del sistema y ellos garantizando sus ganancias.

Este relato esquemático –y si se quiere maniqueo– de la crisis muestra por qué hay que leerla en términos de la relación capital-trabajo, pues siempre terminan perdiendo los trabajadores y termina el Estado garantizando las ganancias del capital. Ante esto, ¿cuál es la lectura de los medios?

La lectura mediática y sus límites

¿Cómo aparece la crisis en los medios? Desde luego que la crisis en los medios tiene que aparecer como un relato, en el sentido más estricto del término, es decir, un discurso figurativo y verosímil, pero casi de ficción, con personajes y acciones agonísticos.

Hasta cuando estalló la crisis, todo transcurría de manera casi idílica en el mundo del mercado desregulado. De un momento a otro, alguien rompe el equilibrio. Aparecen entonces los personajes: los malos, los buenos y las víctimas.

Los malos tienen que ser identificables, si es del caso con un rostro y un nombre. El primero de ellos, el más apropiado, es Madoff, pues es individualizable. Luego vienen Lehman Brothers, Freddie Mac y Fanny Mae, AIG, Royal Scotch Bank, etc., agentes organizacionales, pero que tienen un nombre suficientemente posicionado en el mundo del mercado como para ser identificados por el público como una imagen, un logotipo o simplemente un nombre. Son los que no siguieron las reglas, los que se portaron mal, las manzanas podridas, etc.

Luego vienen los buenos: el Secretario del Tesoro, el director de la FED (Reserva Federal), del BCE (Banco Central Europeo), del Banco Central Británico, del FMI, del BM, del BID, los Congresistas de los Estados Unidos. Se reúnen en Washington el 15 de noviembre de 2008 y en Londres el 20 de marzo de 2009. Ellos son los encargados de restablecer el equilibrio y de resarcir a las víctimas, que en todos los casos son los ahorradores y los accionistas, nunca los trabajadores, a quienes más bien se les cobra.

En efecto, ¿en qué consiste el restablecimiento del equilibrio? En primer lugar, en renovar la confianza en las políticas, las instituciones y los agentes que han diseñado y usufructuado el actual estado de cosas. Advierten que no se debe ceder a la tentación proteccionista, pero todos los Estados grandes (Alemania, Brasil, Chile, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia y Rusia)¹⁴ comienzan a priorizar los productos nacionales al tiempo que les piden a los países dependientes que mantengan abiertos sus mercados; se renueva la confianza en el FMI como regulador internacional, se le inyectan 250 mil millones de dólares (previendo hasta un billón para todos los bancos multilaterales)¹⁵ para socorrer a los países pobres que acudan a él, pero con el compromiso de que estos puedan pagar sus deudas a los bancos de los países centrales, mientras se les imponen medidas de vasallaje de sus economías, como a Letonia y a Hungría; se mantiene el patrón dólar predominante en las reservas internacionales y, sobre todo, se mantienen intactos los estatutos del Fondo, que hacen impensable una mínima incidencia de países distintos a Estados Unidos o a la Unión Europea en sus decisiones.

¹⁴ HALIMI, Serge. *Cómo se establecieron las barreras aduaneras*. España: *Le Monde Diplomatique*, marzo 2009, pág. 8. Para una lista de las formas que ha asumido el proteccionismo, ver pág. 9.

¹⁵ LABORDA, Ángel. *Hacia un nuevo orden financiero internacional*. Madrid: *El País*, 5 de abril de 2009. pág. 28.

En segundo lugar, tenemos las operaciones de salvamento del sector financiero, en las cuales es evidente la doble moral. Si se nacionalizan los bancos, el ciudadano común paga las pérdidas sin haber participado de las ganancias y lo sigue haciendo a futuro, pues se estima que en el actual plan de salvamento el Estado asume un riesgo 13 veces mayor que el inversor privado¹⁶. Si se les dan auxilios o ayudas directas a los bancos, estos son subsidios; pero si los subsidios son para los pobres, esto es populismo barato. El gobierno de los Estados Unidos ha destinado, por lo bajo, un billón 300 mil millones de dólares hasta marzo de 2009 (que pueden llegar hasta dos billones, según Estrada) para salvar al sector financiero. Esto es equivalente a 200 millones por cada habitante de la tierra; si la distribución se hiciera en este último sentido, ¿qué pasaría? No tengo la respuesta. Pero la suma destinada a salvar los bancos es 30 veces superior a la llamada 'Ayuda Oficial al Desarrollo', la cual alcanzó 119 mil millones en 2008, mientras sólo AIG recibió del gobierno norteamericano 175 mil millones¹⁷.

Ahora bien; ¿de dónde sale el dinero? Las fuentes de financiación son dos: el déficit o la emisión. Cuando se trata de salvar el sector financiero, y en general el capital, o de la guerra (que tiene los mismos fines) sí es permitido que el Estado gaste más que lo que recibe (el déficit de los Estados Unidos está ya en cerca del 12% del PIB, mientras que el pacto de estabilidad europeo exige a los países de la zona Euro que tengan déficits inferiores al 3%, lo cual no cumplen ni Alemania ni Francia y a países como el nuestro se les exige mantenerlo en máximo el 2.5% del PIB); es permitido que el Estado se endeude como lo está haciendo Estados Unidos (la deuda ya se acerca a los 4 billones

de dólares), en fin, que contradiga la disciplina fiscal que pregonan los defensores del libre mercado. En cuanto a la emisión, especialmente en EE.UU, se está recurriendo a la impresión de billetes, contradiciendo la máxima neoliberal de que el Banco Central debe ser independiente y estar fuera de las necesidades cotidianas de los gobiernos para mantener una moneda sana. (En Europa, los gobiernos están limitados por cuanto no pueden emitir billetes ni pueden devaluar la moneda nacional, lo cual reduce su margen de maniobra ante la crisis y hace pensar en que algunos países se retiren de la zona Euro)¹⁸. En ambos casos, quien paga es el ciudadano común que es el que paga impuestos, como lo vimos antes, y los acreedores de EE. UU quienes corren el riesgo de quedarse con unos dólares cada vez más devaluados. Por eso China está pidiendo la asunción de una moneda o equivalente (bono) supranacional, pues tiene un billón 884 mil millones de dólares (1.844.000.000.000) invertidos en bonos del tesoro norteamericano¹⁹.

Finalmente, la medida más 'heróica' que suelen tomar los empresarios respaldados por los gobiernos y por 'la situación' es el despido de trabajadores. El 16 de marzo de 2009 es un día emblemático: aquel día todos los medios periodísticos se hacían eco de dos noticias que en realidad eran una sola: AIG despide 20 mil empleados, mientras los directivos se embolsan 140 millones de dólares en primas (2009-03-16); aunque el presidente se rasgara las vestiduras en público, no impidió la operación. La otra fecha emblemática es el lunes 26 de enero de 2009 y la semana completa que le sigue: todos los titulares de periódicos anuncian despidos masivos, sin que nadie

¹⁶ ESTRADA, Amparo. La mano que mece la cuna valorará los tóxicos. Madrid: Diario Público, 27 de marzo de 2009, pág. 27.

¹⁷ REQUENA, Ana. El dinero de apoyo a la banca es treinta veces superior a la ayuda al Desarrollo. Madrid: Diario Público, 31 de marzo de 2009, pág. 28.

¹⁸ JACQUE, Laurent. El Euro en tiempos de crisis. España: Le Monde Diplomatique, marzo de 2009, pág. 6.

¹⁹ SAPIR, Jaques. Totems y Tabúes. España: Le Monde Diplomatique, marzo 2009, pág. 10.



Invitados

cuestione por qué los trabajadores pagan las pérdidas y no recibieron su parte en la época de ganancias. El seis de febrero de 2009 el NYT habla de 598 mil empleos perdidos en enero en sólo Estados Unidos.

El resultado final de toda la operación salvamento es la centralización económica. Florecerán grupos más fortalecidos y estables con ayuda del Estado; con ello, los gobernantes y los banqueros y empresarios serán los héroes de la recuperación. En síntesis, los problemas que han producido la crisis son generados por decisiones morales individuales, no por decisiones políticas estructurales; las víctimas no son los trabajadores, sino los que tienen capitales invertidos; y los héroes terminan siendo los mismos que tomaron las decisiones políticas que causaron la crisis. Como escribe Halimi, ¿cómo hubiese podido el G20 designar a los culpables cuando los principales responsables siguen redactando sus comunicados?²⁰ Este es el final feliz del relato mediático.

¿Significa que los medios están haciendo mal su trabajo? En absoluto. Significa que lo están haciendo muy bien, es decir, están haciendo un relato, que es la narrativa característica de la cultura mediática. Aquel tiene que ser de corto plazo, del día a día, con una trama y un desenlace; por su naturaleza, no puede ser abstracto, analítico, ni crítico, ni histórico, ni estructural. Este tipo de discurso no cabe en la estructura narrativa de los medios. A esto Martín Serrano lo llama la mediación estructural²¹. Esto quiere decir que el medio impone sus formas a lo narrado, no al contrario. Por tanto, no hay que pedirles a los medios lo que no pueden dar, menos en un tema tan complejo, incluso para los profesionales

²⁰ HALIMI, Serge. Un G20 que para nada sirve. Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008, pág. 40.

²¹ MARTIN SERRANO, Manuel. "La mediación de los medios", En: MARTIN BARBERO, Jesús y SILVA, Armando. Proyectar la comunicación. Bogotá: Tercer Mundo, 1997.

de la 'ciencia lúgubre' como suele llamarse a la economía. Es decir, las limitaciones no son en principio éticas sino estéticas o gramaticales.

Pero por otro lado, la lectura termina siempre encuadrada en los valores y los saberes del sistema social. Es decir, los buenos, que siempre lo han sido, siguen siendo los buenos; la verdad, que siempre la ha sido (la del mercado y la del capitalismo), sigue siendo la verdad. Es lo que Martín Serrano llamó la mediación cognitiva²². El nombre puede ser engañoso por cuanto lo cognitivo se debería referir a la lógica y en ese caso a la gramática. Pero aquí se refiere a valores y, por tanto, a ética y política. Esa es la otra razón por la cual la cultura mediática no suele ser crítica, porque los medios no están, como dice Lazarsfeld, para hacer preguntas difíciles.

En síntesis, los medios no están haciendo mal su trabajo sino que la naturaleza de su narrativa y de su función social les impide hacer la lectura cognitivamente analítica y éticamente crítica. Los medios no están para elevar el gusto y el conocimiento de las masas, sino para adaptarse a él, so pena de perder la audiencia, dijeron, tal vez con razón, Lazarsfeld y Merton²³ (1992, p. 258), hace ya más de 50 años.

Los medios en la crisis. Crítica del informacionalismo

Más allá de la casuística sobre las desventuras de los medios en tiempos de crisis, la cual es necesario registrar como evidencia, ésta puede ser la ocasión para discutir el excesivo optimismo del informacionalismo y sobre todo la

²² Ibid.

²³ LAZARSFELD, Paul. y MERTON, Robert. "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada", En: VARIOS. Industria cultural y sociedad de masas. Caracas: Monte Ávila Editores, 1992. págs. 258.

tecnó-utopía ligada a sus posibilidades emancipatorias, olvidando el arraigo social de la misma.

Como principio básico de esta religión laica podría tomarse la afirmación formulado por Castells en los siguientes términos: la sociedad informacional es aquella en la que "la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la **productividad** y el **poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en ese período histórico**"²⁴. Lo primero que habría que discutir es si una sociedad se puede definir por sus condiciones tecnológicas en vez de por sus condiciones sociales.

En segundo lugar, por el mismo tiempo, Krugman²⁵ ponía algo de sustancia económica a la cantinela de la competitividad y la productividad y demostraba, con las estadísticas del gobierno de Estados Unidos, que la productividad de la industria electrónica apenas lograba rozar el promedio general de productividad de toda la industria, y que era ocho veces inferior a la de la industria tabacalera, cuatro y media veces inferior a la de la refinación de petróleo y una tercera parte inferior a la de la industria automotriz y a la del acero (siderúrgica). Y se hacía la pregunta que continúa siendo válida hoy, tanto para los comunicadores como para los educadores: *¿Cómo pueden escribir todo un libro dedicado a la proposición de que debemos dedicarnos a las industrias de alto valor añadido sin tan siquiera comprobar de qué industrias están hablando?*

De repente nos dimos cuenta de que el famoso cuarto sector de la economía (información y comunicación),

²⁴ CASTELLS, Manuel. La era de la información. Vol. 1. La sociedad red. México: Siglo XXI. 1999, pág. 47.

²⁵ KRUGMAN, Paul. El internacionalismo "moderno". La economía internacional y las mentiras de la competitividad. Barcelona: Crítica. 2004, pág. 23.

era eso, el cuarto sector, un sector subordinado y prescindible que depende de la economía real y que cuando ésta se resiente el cuarto sector realmente se agrava. En efecto, al revisar el *Top Ten* de las grandes industrias, tanto en Estados Unidos como en América Latina y en Colombia, nos encontramos con que la producción, la productividad y por tanto la generación de riqueza y poder sigue estando en el sector real.

Así, en EE. UU, el *Top Ten* de las empresas está compuesto por: cinco compañías de energía (dos de electricidad y tres petroleras), dos automotrices, una de grandes superficies, una de telecomunicaciones y una de Hard Ware²⁶. ¿Cómo explicar que la economía más desarrollada del planeta esté basada en sectores tan primarios como los hidrocarburos y tan tradicionales como la industria, la electricidad y las telecomunicaciones? Porque estos son la base de la economía real. Los sectores relevantes aquí para la economía informacional son las telecomunicaciones y la industria del Hard Ware y la razón es que tienen que producir infraestructuras y bienes reales, materiales, no sólo ni principalmente información.

En América Latina el *Top Ten* lo componen cuatro empresas de hidrocarburos y cuatro siderúrgicas, además de una empresa de alimentos y bebidas y una aerolínea²⁷. Mientras tanto en Colombia este mismo grupo lo conforman cinco empresas de energía (todas de hidrocarburos), dos de alimentos y bebidas, dos de telecomunicaciones y una de grandes superficies (comercio)²⁸.

²⁶ Tomado de: Fortune 500 - 2009, en línea: http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune500/2009/full_list/, consultado 2009-05-06.

²⁷ Revista Poder, Las empresas más poderosas de América Latina. Bogotá: Revista Poder No. 70, abril 18 de 2009.

²⁸ Revista Semana, Edición especial: Las 100 empresas más grandes de Colombia y las 900 siguientes. Bogotá: Revista Semana No. 1409, mayo 4 al 11 de 2009.



Invitados

Las diferencias no son sustanciales, pero sí se nota, en primer lugar, que en EE.UU llega a estar en la cúspide una productora de Hard Ware, algo impensable en América Latina, a no ser como maquilladora. En segundo lugar, el peso de la refinación hace más productivas y rentables las petroleras en EE.UU, mientras que la extracción, un trabajo relativamente menos calificado, se concentra en los países de A. L. Y finalmente, las industrias nuestras son de consumo, mientras que las predominantes en Estados Unidos son las de bienes duraderos (autos). Es obvio que no hay ninguna industria mediática entre las grandes empresas, ni siquiera en Estados Unidos.

Sin embargo, el tamaño de la economía, así como la estructura de la misma, sí tienen alguna relación con el mercado publicitario y, por supuesto, con el de los medios que viven de ella. En efecto, si “la publicidad es el termómetro de la economía”, como dice un empresario, el lugar de las empresas mediáticas dice algo de esa estructura. Así, mientras en Estados Unidos aparece una empresa mediática entre las primeras 50 (*Time Warner*, 48) y tres entre las primeras 100 (*Walt Disney*, 60 y *News Corporation*, 70)²⁹, en A. L. la primera empresa mediática, *Televisa*, ocupa el puesto número 50, producto de una situación oligopólica, casi monopólica, muy fuerte, seguida del grupo *Clarín*, que ocupa el puesto 51³⁰, en un ambiente un poco más competido (Mastrini, 2006). En Colombia no hay ninguna empresa mediática entre las primeras 100, pero hay tres (*RCN Televisión*, *Casa Editorial El Tiempo* y *Caracol Televisión*) alrededor del puesto 120 con un tamaño similar entre ellas por sus ventas.

Ahora bien, la fortaleza del sector mediático se puede medir por la relación entre sus empresas

con las del *Top Ten* de cada país. Por ejemplo, la distancia entre la primera, *Exxon Mobil*, y la primera de medios, *Time Warner*³¹, es de 9.4 veces en Estados Unidos. En A. L., la distancia es de 37.8 veces entre *PDVSA* y *Televisa*. Y en Colombia, de 70.4 veces entre *ECOPETROL* y *RCN televisión*. Esto habla de un sector mediático relativamente significativo en la economía norteamericana, pero relativamente insignificante en la colombiana. Es obvio que el mercado publicitario y mediático es proporcional al mercado interno de cada país. Pero en este caso no se habla sólo de proporciones cuantitativas sino cualitativas: la calidad, el tamaño, la importancia de las empresas mediáticas es proporcional a la estructura del mercado interno y de la producción nacional.

Pero donde mejor se puede medir la dependencia de la industria mediática respecto a la economía real es en los números absolutos de la inversión publicitaria. “Según un estudio de Zeith Optimedia, división de Publicis Groupe de París que asesora a las firmas sobre compras de publicidad, el gasto mundial caerá 6,9 por ciento a 453.200 millones de dólares”³². Si esta es la inversión mundial en publicidad, esto es apenas alrededor del 1% del Producto Interno Bruto del Mundo y, lo más sorprendente, es casi el equivalente a las ventas de la

²⁹ Fortune, Op. Cit.

³⁰ Revista Poder, Op.cit.

³¹ La fusión de *Time Warner* con *AOL* en el año 2000 produjo la transacción más grande en la historia del capitalismo: 300 mil millones de dólares. Esta fusión se hizo sobre la base del valor de mercado de cada una. Según las cuentas del momento, *Time Warner* valía aproximadamente 125 mil millones y *AOL* los restantes 175 mil millones. En realidad, la única que valía era la primera, aunque mucho menos de lo estimado, pues hoy tiene un valor de unos 30 mil millones. En cuanto a las ventas, las de *TW* eran reales, mientras las ventas de la segunda eran apenas superiores a los mil millones. Luego vino la vuelta a la realidad: *Time Warner* sigue existiendo y vendiendo y está en el puesto 48. *AOL* ni siquiera figura en el ranking de las mil empresas de Estados Unidos. Es el mayor fraude de la economía informacional.

³² PORTAFOLIO, Bogotá, abril 15 de 2009.

primera empresa de Estados Unidos, 442.851 millones de dólares en 2008.

De tal suerte que no nos podemos sorprender de que la industria mediática registre pérdidas en períodos de crisis, de que *Time Warner*, siendo la más importante, haya perdido 13 mil millones en 2008; ni de que las empresas del sector llamado de Entertainment hayan perdido en su conjunto 17.626 millones y el sector de *Publishing and Printing*, 8.940 millones en el mismo año. En Colombia, las nueve grandes empresas mediáticas que llegan a la lista de las mil han visto decrecer sus utilidades en un promedio cercano al 25% durante el año 2008.

Entre las generalidades económicas de la crisis mediática, producto de la baja de la inversión publicitaria, se desliza un dato que merece atención aparte: “los periódicos serán los que más sufrirán este año. De acuerdo con Zenith, el gasto mundial caerá 12 por ciento para situarse en 107.000 millones de dólares, mientras que para las revistas el pronóstico de caída es de 11 por ciento, para situarse en 49.000 millones de dólares”³³. Estas no son cifras lanzadas al aire sino que tienen mucho fundamento: *News Corporation*, editor nada menos que de *The Sun*, *The New York Times* y *The Wall Street Journal*, ha perdido 6.400 millones de dólares sólo en el cuarto trimestre de 2008, mientras que el *New York Times* no repartirá dividendos y sus accionistas perdieron el 82% de su inversión durante el pasado año. Por su parte, la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE) registra que el descenso en los ingresos publicitarios fue de más del 20% en 2008, unos 1.250 millones de euros³⁴. *El País* de España está a punto de sucumbir ante una reducción de utilidades del 57%, una reducción de la publicidad del 20.4% y

³³ PORTAFOLIO, Bogotá, abril 15 de 2009.

³⁴ Ibid.

un endeudamiento de 5.000 millones de euros³⁵. Más allá de las implicaciones económicas, lo que esto nos está sugiriendo es un desplazamiento de la publicidad de los medios alfabéticos a los medios audiovisuales, o de la cultura del conocimiento y la deliberación a la cultura del entretenimiento. Por eso *Newsweek* quiere apostar a mantener lectores deliberantes aplicando una medida ‘anticíclica’ como duplicar el precio de la suscripción. Esto merece una discusión distinta.

El trabajo intelectual en los medios y el capitalismo cultural

Ahora bien; como de lo que estamos hablando no es de sociedad de la información y otras candidades sino de capitalismo puro y duro, el trabajo no sale indemne de esta situación, sino, como corresponde, pagando lo más caro de la crisis. Para sólo citar dos casos, la Asociación de Prensa cuantifica en 4.000 el número de periodistas despedidos de los 25 mil que trabajan en la prensa española. Y se estiman en 5.000 los despedidos de los 50 mil que trabajan en los diarios de los Estados Unidos³⁶.

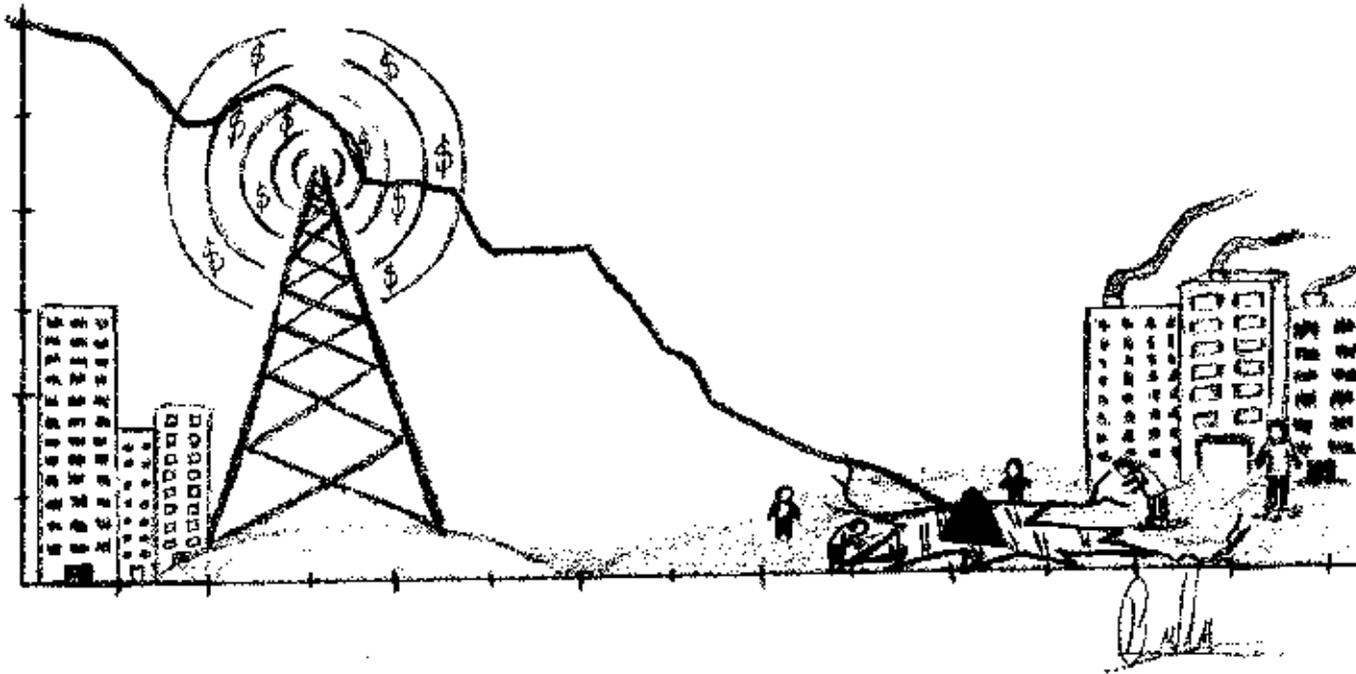
De repente, comunicadores, maestros y artistas nos dimos cuenta de que no éramos la fuente del poder y de la riqueza. De repente nos dimos cuenta de que no éramos ajenos a la subsunción del trabajo en el capital, pues hasta ahora casi no nos hemos asumido como trabajadores. Pero como quiera que el control de la empresa productiva, llámese mediática, educativa o artística, no está en nuestras manos,

³⁵ MUÑOZ, Ramón. “Ciudadano Kane” en apuros. Madrid: *El País*, 22 de febrero de 2009, pág. 37. SERRANO, Pascual. La crisis golpea *El País*. España: *Le Monde Diplomatique*, marzo de 2009, págs. 1 -5. El 13 de mayo de 2009 logró un nuevo acuerdo de refinanciación de su deuda con los bancos.

³⁶ MUÑOZ, Ramón. Op. Cit.



Invitados



nuestra condición es la de trabajadores, intelectuales, pero trabajadores finalmente.

¿Qué es lo que permite a las empresas mediáticas u otras prescindir de sus trabajadores intelectuales mejor formados? La respuesta es: el informacionalismo. En efecto; si entendemos el trabajo intelectual como aplicación de un conocimiento, el trabajador cuenta con dos tipos de este: el conocimiento codificado y el conocimiento tácito. En cuanto el conocimiento se codifica, se convierte en información, se desprende del sujeto, se enajena y es apropiado por el capital; el conocimiento codificado se incorpora al capital fijo; el conocimiento tácito, en cambio, en cuanto es inescindible

del sujeto conocedor, hace imposible prescindir del trabajador sin prescindir del conocimiento³⁷.

Con el uso generalizado de las TIC, lo que viene sucediendo es que más conocimiento tácito se está volviendo conocimiento explícito, codificado, por tanto, expropiado al trabajador. En este sentido, el trabajador intelectual va perdiendo importancia como creador de valor de cambio, de mercancías, y adquiere valor como creador de valor de uso para el capital, de valor indirecto, de ideología.

³⁷ HERSCOVICI, Alain. "El conocimiento, capitalismo inmaterial y trabajo: algunos elementos de análisis", En: *Escribanía*, No. 17, Manizales: Universidad de Manizales, 2006, julio-diciembre, pág. 30.

Mediaciones

Esto es lo que conduce a una situación de precariedad del trabajo, pues ahora el trabajador intelectual recibe, a cambio de mantener el empleo, salarios más bajos y condiciones más precarias; pero eso no es lo peor: al trabajador intelectual se le exigen menos habilidades y más compromiso, es decir, más sumisión y más ideología, pues gracias a las TIC, las habilidades productivas pueden ser remplazadas.

Esto no es ni bueno ni malo; es simplemente capitalismo, y en el capitalismo las tecnologías favorecen el poder de quienes ya tienen poder, favorecen la riqueza de quienes ya tienen riqueza. La tecnología refuerza el poder existente, entendido como capacidad de emitir comunicación pública, más allá del ámbito privado o parental (ideología)³⁸. En el caso de los comunicadores y los educadores, el capital lo hace a través las TIC, de la toma del conocimiento codificado, tecnificado, vuelto contra el trabajador. Esta es la razón por la cual el sentido común cree que ellas son la fuente del poder y la riqueza. Sociológicamente, el poder y la riqueza son la fuente de la información. 

³⁸ MARTÍN SERRANO, Manuel. La producción social de comunicación. Madrid: Alianza Editorial, 3 edición. 2009.



Invitados

Bibliografía

CASTELLS, Manuel. La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional. Madrid: Alianza. 1995.

_____. La era de la información. Vol. 1. La sociedad red. México: Siglo XXI. 1999.

CONDE COTES, Alfonso. El invierno de Kondratieff o la crisis de onda larga del capitalismo. Bogotá:Voz, Separata N° 4, diciembre 10 de 2008.

DIERCKXSENS, Wim. Gran Depresión del siglo XXI inaugura "la administración Obama". Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008.

ESTRADA, Amparo. La mano que mece la cuna valorará los tóxicos. Madrid: Diario Público, 27 de marzo de 2009.

GALAN, Frantisek. Las estructuras históricas. El proyecto de la Escuela de Praga, 1928-1946. México: Siglo XXI. 1988.

GUTIÉRREZ, Carlos. Colombia, empleo y seguridad social. Bogotá: Le Monde Diplomatique No. 79, junio 2009.

HALIMI, Serge. Cómo se establecieron las barreras aduaneras. España: Le Monde Diplomatique, marzo 2009.

_____. Un G20 que para nada sirve. Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008.

HERSCOVICI, Alain. "El conocimiento, capitalismo inmaterial y trabajo: algunos elementos de análisis", En: Escribanía, No. 17, Manizales: Universidad de Manizales, 2006.

JACQUE, Laurent. El Euro en tiempos de crisis. España: Le Monde Diplomatique, marzo de 2009.

KONDRATIEFF, Nikolai. "Los grandes ciclos de la vida económica", en línea: www.eumed.net/cursecon/textos. Publicado originalmente En: The Review of Economics Statistics, vol XVII N° 6, noviembre 1935. Escaneado por Luana Chirila para el grupo de investigación EUMED.NET de la Universidad de Málaga en mayo 2003. Consulta: 2009-05-04.

KRUGMAN, Paul. El internacionalismo "moderno". La economía internacional y las mentiras de la competitividad. Barcelona: Crítica, 2004.

LABORDA, Ángel. Hacia un nuevo orden financiero internacional. Madrid: El País, 5 de abril de 2009.

LAZARSELD, Paul. y MERTON, Robert. "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada", En: VARIOS. Industria cultural y sociedad de masas. Caracas: Monte Ávila Editores, 1992.

MARTIN SERRANO, Manuel. "La mediación de los medios", En: MARTIN BARBERO, Jesús y SILVA, Armando. Proyectar la comunicación. Bogotá: Tercer Mundo, 1997.

_____. La producción social de comunicación. Madrid: Alianza Editorial, 3 edición. 2009.

MASTRINI, Guillermo (Editor). Mucho ruido y pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004). Buenos Aires: La Crujía. 2006.

MUÑOZ, Ramón. "Ciudadano Kane" en apuros. Madrid: El País, 22 de febrero de 2009.

REQUENA, Ana. El dinero de apoyo a la banca es treinta veces superior a la ayuda al Desarrollo. Madrid: Diario Público, 31 de marzo de 2009.

SAPIR, Jaques. Totems y Tabúes. España: Le Monde Diplomatique, edición, marzo 2009.

SERRANO, Pascual. La crisis golpea El País. España: Le Monde Diplomatique, marzo de 2009.

SÈVE, Lucien. Marx contraataca. Bogotá: Le Monde Diplomatique, diciembre 2008.

VEGA CANTOR, Renán. Crisis civilizatoria. Periferia, noviembre de 2008.

http://www.panda.org/news_facts/publications/living_planet_report/lp_2006/index.cfm

Publicaciones periódicas y documentos

FORTUNE 500 - 2009, en línea: http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune500/2009/full_list/, consultado 2009-05-06.

LIVING PLANET REPORT:

http://www.panda.org/news_facts/publications/living_planet_report/lp_2006/index.cfm

PORTAFOLIO, Bogotá, abril 15 de 2009.

REVISTA PODER, Las empresas más poderosas de América Latina. Bogotá: Revista Poder No. 70, abril 18 de 2009.

REVISTA SEMANA, Edición especial: Las 100 empresas más grandes de Colombia y las 900 siguientes. Bogotá: Revista Semana No. 1409, mayo 4 al 11 de 2009.

VOZ, Separata No. 4. Bogotá, diciembre 10 de 2008.